Con mucho cariño y respeto para nuestros deportistas nacionales:

Siempre he sentido que venir del mundo del deporte te abre un sin número de posibilidades y oportunidades. Una de estas, es la gran experiencia de representar a nuestro país. Quizás, no todos logran imaginar lo que significa para un deportista llevar los colores de nuestra bandera, el orgullo que se siente de solo saber que un país entero, o parte de él, está atento a los resultados de nuestros representantes nacionales, muchas veces esperando con ansias para ver subir al pódium a alguno de los nuestros.

Porque el deporte es así, es de esperanza, sueños, desafíos, pasión, metas, logros y éxitos. Pero esta es solo una cara de la moneda, la otra es la de mucho trabajo silencioso, abatimiento, frustración, cansancio, derrota y dolor. Es la que más nos enseña a levantarnos y nos indica que debemos continuar luchando en la búsqueda de nuevos objetivos. Es la que forja el espíritu deportivo.

Desde aquí quiero expresar mi reconocimiento a todos nuestros representantes nacionales que con orgullo llevan nuestra bandera por el mundo, y decirles que admiro y respeto vuestro esfuerzo puesto en cada entrenamiento y en cada competencia.

Además, quisiera reconocer la trayectoria de grandes personas que he conocido en el deporte y valorar sus triunfos que han contribuido a forjar una historia deportiva en Chile, enviándoles todo mi apoyo a aquellos que están pasando por situaciones difíciles. En especial a la lanzadora de bala Natalia Ducó, mujer luchadora, guerrera y gran representante en diferentes competencias internacionales con quien tuve la oportunidad de compartir en diversos eventos deportivos y conocer a la gran persona que es.

Sé que no es fácil sobrellevar las complejidades de lo que significa nuestra actividad. Lo importante es poder y saber levantarse, porque nunca olviden que:

 “Las dificultades que la vida nos entrega, deben ser la herramienta para lograr el éxito”

Erika Olivera.